ACTO DE ENTREGA DE PREMIOS TRANSFERENCIA DE CONOCIMIENTO. III EDICIÓN. CONSEJO SOCIAL

Buenas noches,

Gracias por acompañarnos. Nos gusta compartir con todos vosotros este acto. Un acto de enorme valor para el Consejo Social de la Universidad de Córdoba, al que le ponemos además de cariño, la convicción de responder a algunas de nuestras más importantes responsabilidades, como son las de fortalecer el espacio común de personas y agentes del conocimiento para generar flujos y relaciones y visualizar también la dimensión social que la Universidad, sus profesores e investigadores realizan cada día y que es tan relevante para todos nosotros, y también empresas con claros objetivos de innovación que saben bien el valor de colaborar con la universidad.

Quiero felicitar en primer lugar a los premiados; pero también a todos cuantos han presentado proyectos. Nos importa mucho lo que hacen con una dedicación esforzada, lo que nos ayudan, los ámbitos diversos en los que concentran su tiempo. Tenemos ya tres guías. Más de sesenta proyectos con todas las personas, los investigadores e investigadoras que la hacen posible.

Un completísimo mapa de la investigación aplicada de la Universidad de Córdoba. Un mapa no de cifras, también de caras, de las personas que desempeñan esta profesión, esta vocación.

Y queremos mostrarla para que la sociedad mire a la ciencia, al conocimiento en general y a la tecnología, como motores

cercanos del progreso social, económico y medioambiental, claves imprescindibles para otro modelo de desarrollo más sostenible.

Con frecuencia, los debates sobre el futuro de la universidad española nos llevan a cuestiones organizativas, legales y normativas. No cabe duda de que aspectos como la gobernanza, la política de contratación o promoción, o la estrategia de alianzas, pueden verse condicionadas por la legislación.

Por desgracia, el debate se convierte a menudo en un diálogo de sordos en el que:

-los científicos e investigadores lamentan la falta de visión de los empresarios para con la ciencia y otros ámbitos de estudio

-mientras que los empresarios lamentan la incapacidad de los científicos para entender las lógicas del mercado que hacen posible traducir los resultados de investigación a producto y servicio.

Por citar sólo las frases más perfiladas y menos gruesas. Pero esto es un tópico. Tenemos que romper este discurso viejo. Que es antiguo, Y es peligroso por que levanta fronteras.

Cruzar esta frontera exige algo más que trabajar. Se trata de hacer fluir relaciones y permitir la libre circulación del talento ,de las ideas en un trabajo colaborativo que genere conocimiento nuevo de valor social y económico.

La iniciativa Campus de Excelencia es precisamente eso: una llamada a la capacidad de acción y de relación (de convocatoria,

de liderazgo) de las universidades españolas y los ámbitos productivos.

He vuelto recientemente de una reunión en El Escorial sobre los Campus de Excelencia y noté, he de decir, a los rectores y vicerrectores un poco bajos de moral, estado de ánimo que hemos confirmado el pasado domingo en la reciente publicación sobre Bolonia que hemos podido leer en un diario nacional.

La disminución de recursos, las exigencias de transformación, de cambios, la burocracia, tiene que ver mucho en este desánimo. Es verdad que hasta los profesores más comprometidos están desanimados. Y lo comprendemos. Pero no podemos permitirlo.

Por esto me gustaría decirles aquí hoy que necesitamos a nuestro Sistema Superior, a vosotros, docentes investigadores más animados que nunca, para ayudarnos a ofrecer respuestas tentativas a este escenario desasogante que nos requiere tantos esfuerzos y que está provocando enormes sufrimientos a miles de personas en todo el mundo.

Hemos de sobreponernos y no perder la tensión creadora y la acción, por las dificultades del momento, sobre todo las personas que podéis dar más valor. El futuro va de valor. Tiene que ir de valor.

Tal vez por todo esto, queridos amigos el acto de esta noche cobra mayor relieve que en ocasiones anteriores.

No es posible mejorar la calidad de vida de la gente, innovar nuestra economía, garantizar la salud y el bienestar, conservar nuestros recursos naturales, mejorar nuestra eficiencia energética, ser más cultos y mejor educados sin vuestro trabajo dedicado, vocacional y comprometido.

Sobran los eslóganes, las frases llenas de adjetivos.

Por delante solo nos queda el trabajo, la responsabilidad y el compromiso compartido para librarnos de hipotecas en plazos cortos y dejar a nuestros hijos el mejor mundo posible.

Los mercados mandan mucho, pero nosotros tenemos mucho más por lo que pelear. Nos va la vida en ello.

Enhorabuena. Adelante y feliz verano

Gracias Fundación Cajasur. Corresponsabilidad de las entidades financieras.

Gracias a todos los que habéis hecho posible este acto.

Gracias Lourdes Chaparro y Chencho por la publicación, siempre cuidada.

Anabel Carrillo

Córdoba, 19 de julio 2011